

Jornada por el Empleo de Cáritas Asturias 2021

“El trabajo, el valor del futuro para todos” es el lema de este año, marcado por la pandemia

TEMA DE LA SEMANA

Como cada año, en torno a la festividad de San José Obrero, Cáritas celebra la Jornada por el Empleo, que este año lleva por lema “El trabajo, el valor del futuro para todos”. La Jornada quiere recordar, no solo la falta de empleo de las personas en pobreza y exclusión social, sino también reivindicar la mejora de las condiciones y la erradicación del empleo precario.

Una campaña que en esta ocasión se celebra en una época muy particular, nunca antes conocida, tras una paralización casi absoluta de una parte de las actividades comerciales y de servicios a la población, que ha traído consigo una importante caída del empleo y de las oportunidades para poder acceder al mismo.

Una nota interesante que ha desvelado Cáritas en esta campaña, es que, a pesar de esa paralización de la actividad que se ha sufrido a causa de la pandemia, informes



como Foessa, realizado por Cáritas y publicado en el año 2019, advertían de que en aquel momento ya existían “claros signos de agotamiento del sistema de bienestar; que

había caracterizado a la sociedad asturiana en términos de empleo y exclusión”. Y es que, como afirma Myriam Gozalo, responsable del programa de empleo de Cáritas →

CARTA DEL ARZOBISPO

“Tierra de nuestra tierra”

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

“No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí”

(Jn 14,1-6) Pág. 3


ACTUALIDAD

Día del catequista en el Seminario

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 Archioviedo

 Arzobispado de Oviedo

→ Asturias “siempre hemos dicho, y eran datos objetivos, que aquí el empleo protegía más a la población en exclusión que en el resto de España. Sin embargo, antes de la pandemia ya se veían signos que mostraban un agotamiento de esa fuerza que tiene el empleo en Asturias de protección frente a la exclusión. Veámos, por ejemplo, hogares con todos los miembros desempleados y hogares con personas paradas de larga duración en un nivel bastante alto respecto a la media nacional”.

Según las cifras que maneja Cáritas Asturias, el 57% de las personas que se han atendido en este 2020 en el programa de empleo, eran mujeres, y el 73%, migrantes. Además, la mayor parte de todos ellos contaban con un bajo nivel de estudios, y tan solo el 24% de las personas atendidas contaban con un nivel de Educación Secundaria o superior.

“Hemos visto un aumento de la presencia de mujeres en nuestro programa de empleo —señala Myriam Gozalo— en muchos casos con familiares a su cargo, con la intención de volver a un mercado laboral que, ciertamente, pone muchas dificultades en cuanto a la conciliación laboral. Y respecto a las personas migrantes, su principal dificultad es una falta de acceso a derechos que tienen, en muchas ocasiones por los trámites administrativos que les dificultan la inclusión plena en nuestra sociedad”.

614 personas atendidas en 2020

El programa de empleo de Cáritas Asturias, durante el año de la pandemia, ha acompañado a 614 personas, que han pasado por alguna de las diferentes acciones que se llevan a cabo, en sus centros de Gijón, Oviedo y Avilés. “Allí acompañamos a las personas mediante la información y la orientación, en recursos, sus posibles itinerarios de formación, la formación misma a través de diferentes cursos que



Arriba, Myriam Gozalo, responsable del programa de Empleo de Cáritas Asturias, y Ramón Méndez Navia, Secretario General, en la presentación de la campaña. Debajo, cartel de Jornada por el empleo. Sobre estas líneas, usuarios del programa de Empleo de Cáritas Asturias en formación.

organizamos, y finalmente el área de intermediación, donde gestionamos ofertas de empleo que nos llegan directamente, bien sea de particulares o de empresas”. Esta última actividad, la de intermediación, se ha visto afectada en el 2020 con un descenso de casi el 25% respecto a las ofertas que se reciben para gestionar en Cáritas, y además

una buena parte de las mismas no llegan a cerrarse “por la incertidumbre y el miedo que hay en el mercado laboral, siendo la inserción en el mismo casi un 40% inferior al de otros años”, explica la responsable del programa.

En total, son 14 los cursos que Cáritas Asturias ofrece a las personas que acompañan en el programa de empleo, enfocados principalmente en el trabajo doméstico, ayuda a domicilio y cuidados, así como en el sector de la hostelería, y en los que han participado en este último año 183 personas. “Quisiera destacar el interés que ha suscitado la formación para muchas personas en este año tan difícil como el 2020 —destaca Myriam Gozalo—. A nosotros desde el programa de empleo nos tocó adaptar nuestras formaciones a medios on line y semipresenciales, porque veíamos que las personas querían participar. Los cursos de cocina y ayuda a domicilio fueron probablemente aquellos que contaron con mayor participación”.

La Iglesia, por un trabajo decente

“La Iglesia siempre se ha manifestado intensamente a favor del derecho del trabajo como dimensión personal y social inalienable de la persona —explica desde Cáritas Asturias la responsable del programa de empleo—. Lo demuestra la iniciativa “Iglesia por un trabajo decente”, donde se aboga por el trabajo en condiciones dignas, y por un mayor reconocimiento de ciertos sectores como el del cuidado de niños y mayores, y la labor de los cuidadores. “Cáritas apuesta por la economía solidaria como un modelo alternativo económico que creemos que es el necesario hoy, donde la persona está en el centro, donde se aboga por el consumo responsable y por el cuidado de la tierra —afirma Myriam Gozalo—, y con esas propuestas seguiremos trabajando”.

noticias de iglesia

El próximo **3 de mayo, lunes**, se conmemora el centenario de la fundación de la Congregación religiosa de Misioneras Eucarísticas de Nazaret, fundada por san Manuel González en Málaga, en 1921. Con el lema "Nacidas para eucaristizar", las religiosas, que cuentan con una comunidad en nuestra diócesis —en Oviedo— desde hace más de sesenta años, están viviendo un año jubilar. Para celebrar el centenario, el mismo lunes, a las 12 h tendrá lugar una Oración eucarística en la capilla de la calle Magdalena número 10 de Oviedo —designado como templo jubilar—, y a las 18 h, la eucaristía en la parroquia de San Isidoro el Real. En Gijón, la celebración del centenario tendrá lugar el próximo viernes, 7 de mayo, en la parroquia de San Juan XXIII de Viesques, a las 19 h.

La parroquia de Llanes celebra su XIX Semana Solidaria, con el lema "Mujeres construyendo igualdad, dignidad, comunidad", organizado por Grupo Tercer Mundo de Cáritas de Llanes, en colaboración con asociaciones y administraciones de la zona.

Dio comienzo el pasado jueves, 29 de abril, con la charla, en la parroquia, de la antropóloga y profesora en la Universidad de Oviedo Rocío Pérez Gañán, sobre "El reto de la lucha contra la violencia de género". Este año la eucaristía no se celebrará en la plaza mayor, sino en la iglesia de Santa Bárbara, el domingo 2 de mayo. Las actividades se prolongarán a lo largo del mes de mayo y de junio, y se recaudarán fondos a través de la venta de artículos, cuadros y artesanía para un proyecto con las comunidades indígenas de Alta Verapaz (Guatemala).

CARTA DEL ARZOBISPO

Tierra de nuestra tierra

Es profundo el valle que serpentea con sus bosques, su río Aller y la angostura o anchura de sus tramos en esa cuenca minera que se corona en el puerto de San Isidro, colindante ya con León. Un rincón asturiano de sencilla belleza, donde se enclava el pueblecito de Cuérigo, la patria chica de un allerano que acaba de ser beatificado como mártir de Cristo en Guatemala. El Padre Juan Alonso Fernández, Misionero del Sagrado Corazón de Jesús, llegó a la zona norte del país llamada El Quiché, cuando apenas contaba 27 años, justo después de recibir la ordenación sacerdotal.

Es siempre incómodo el Evangelio cuando se proclama desde la vida con la palabra y con los hechos. Sucedió con Jesús y con las primeras generaciones cristianas, que tuvieron que pagar el alto precio de su propia vida para ser fieles a la misión encomendada. Es una constante en la larga historia de la Iglesia, regada fecundamente con la sangre de los mártires de cada época. En El Quiché trabajaban tres Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús, José María Gran, Faustino Villanueva y Juan Alonso. No eran activistas políticos ni sindicales, no se enrolaron en la guerrilla. Anunciaban la Buena Noticia del Señor, el Evangelio, y de ese modo comunicaban a la gente sencilla el latido de ese Sagrado Corazón que palpita en el mismo Dios y en sus corazones cristianos. La catequesis, la transmisión de los valores evangélicos que aparecen en Cristo, en María, en los santos, y que construyen un mundo distinto en la paz sin tregua, la justicia sin siglas, el amor lleno de respeto y fraterna convivencia, la verdad bondadosa y bella. Siempre que una presencia cristiana afirma esa visión de las cosas, levanta sospechas, alimenta rencores y, tantas veces, propicia la censura que llega a quitar la vida. Así lo hicieron con Jesús, cada vez que Él hablaba palabras que traían esperanza, o mostraba signos como milagros que abrazaban las preguntas y restañaban las heridas. Esa fue su peligrosa subversión que había que sofocar de plano. Y acabó en la cruz, entregado por un dis-

cípulo que le besó traicioneramente. Así han ido luego cayendo los mártires que por vivir como Jesús vivió, por proclamar el Evangelio que Él predicó, por estar al lado de los que sufren la pobreza de todos los nombres, se sufre el acoso, el derribo, la exclusión. La persecución puede tener muchos formatos, y también puede ser diverso el paredón en el que te fusilan. Pero en el andar de los siglos, el cristianismo siempre ha sido incompatible con la oscuridad que encubre, con la mentira que engaña, con la injusticia que envilece, con la violencia que mata.

Aquellos tres Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús, con nuestro Padre Juan Alonso a la cabeza, dieron su vida por aquella gente y por amor a Dios. Pudieron haber escapado y salvar su piel, pero prefirieron quedarse con aquellos campesinos mayas. Como dice Mons. Bianchetti, actual obispo en El Quiché, a los mártires los mataron «porque siguiendo a Jesús desde su fe, no desde una ideología, sino desde sus creencias, estaban comprometidos en el desarrollo social y espiritual de sus paisanos». Arcadio Alonso, hermano del mártir asturiano, ha escrito un bello libro reconstruyendo la biografía del misionero. Lo ha titulado "Tierra de nuestra tierra", que es el epitafio que aquellos campesinos guatemaltecos quisieron dedicar al Padre Juan. No fue alguien que pasó por aquellos lares, sino alguien que se quedó abrazando en nombre de Jesús y del Evangelio, las vidas de aquellos pobres. Dice Arcadio que los mártires fueron «los que dieron sentido a todo, el signo más evidente de la presencia de la Iglesia verdadera en Guatemala. Lo que hicieron y lo que padecieron fue un acto de amor, luz en medio de muchas tinieblas». A estos mártires nos encomendamos. Beato Juan Alonso, ruega por nosotros.

+ Jesús Sanz Montes
Arzobispo de Oviedo



Evangelio del día

Jn 14,1-6

«No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino». Tomás le dice: «Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?». Jesús le responde: «Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí»



“El catequista tiene que ser testigo y maestro”

Este sábado, 1 de mayo, tendrá lugar en el Seminario Metropolitano la celebración del Día del Catequista, organizado por la Delegación Episcopal de Catequesis. Con aforo limitado, y asistencia mediante inscripción previa, catequistas de toda la diócesis acudirán a partir de las 10,00 h. para asistir a la conferencia del profesor Juan Carlos Carvajal, catedrático de Evangelización y Catequesis de la Universidad San Dámaso de Madrid, y posteriormente a la eucaristía que presidida por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, a las 13,15 h. En la eucaristía estará presente el icono de la Anunciación procedente de Homs (Siria) y profanado por el ISIS, que desde la pasada Cuaresma ha peregrinado por parroquias y comunidades de la diócesis, para orar por de la persecución de los cristianos en el mundo. Todos los actos se retransmitirán en directo a través del Canal de YouTube de la Delegación episcopal de Catequesis.

En Esta Hora hemos hablado con el profesor Juan Carlos Carvajal, quien ha hecho las siguientes reflexiones:

El nuevo Directorio de Catequesis ha sido elaborado por el Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización. ¿Qué diferencias hay respecto de los anteriores?

El Directorio para la Catequesis fue publicado por el Consejo pontificio para la promoción para la nueva evangelización el pasado verano del 2020.

Los signatarios, presidente y secretario del Consejo Pontificio, justificaron la publicación de este Directorio como un intento de inculturación de la catequesis.

Dos son las referencias: por un lado, el intento de responder a una cultura digital marcada por la globalización, que tiene un alcance antropológico muy fuerte, y por otra parte la falta de sensibilidad religiosa y la falta de apertura a lo sagrado que tienen las generaciones más jóvenes. Bajo la luz del último magisterio, especialmente de la carta programática del Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, el dicasterio para el consejo de la Nueva Evangelización, a través de la consulta a diferentes expertos, centros académicos y también a las conferencias episcopales, ha proyectado un esfuerzo de renovación de la catequesis que venga a responder estos retos.

Ser catequista, ¿es una vocación?

Ciertamente ser catequista es una vocación, que nace en el corazón de la Iglesia, porque no en vano es la Iglesia en su conjunto la que tiene la misión de transmitir la fe a todos los hombres, con independencia del pueblo al que pertenece.

De entre sus miembros, unos son llamados a participar del ministerio de la Palabra, para poder transmitir el Evangelio a todos aquellos que anhelan conocer a Cristo. El catequista está vocacionado para llevar la represen-



Juan Carlos Carvajal.

tación de Cristo Maestro. De hecho, es una participación en el Magisterio de Cristo, porque en realidad siempre que enseña a sus discípulos es Jesús Maestro, pero Jesús ha querido contar con discípulos suyos que vengan a visibilizar esa atención, ese cuidado, esa transmisión de la fe para que sus propios discípulos puedan participar de la relación filial que Él tiene con el Padre. Evidentemente, los catequistas no son catequistas por libre, sino que siempre pertenecen a una comunidad eclesial y prestan un servicio determinado para transmitir ese Evangelio para que transforme las conciencias y las vidas, y luego esos cristianos que se han iniciado en la fe se conviertan en fermento en medio del mundo.

Muchas veces, ante el ritmo de vida que llevamos, el catequista encuentra difícil incorporar la formación en su día a día.

La vocación del catequista lleva antes a ser catequista que a hacer de catequista. Esto lo insiste el Papa Francisco a menudo. Es una vocación que configura la personalidad del cristiano, porque se identifica con Jesús Maestro, participa del Magisterio de Cristo. Por tanto, la mejor forma para que el catequista se forme como tal es su experiencia de fe,

su relación con Cristo, una experiencia y una relación que le va identificando con Él y le va haciendo testigo del Evangelio ante aquellos a los cuales es enviado.

Es fundamental que el catequista aprenda en sí mismo los caminos que ha seguido para vincularse a Jesús. Para que, a la luz de esa propia experiencia contrastada y fortalecida con la experiencia eclesial, formada en la propia comunidad más inmediata, luego en el arciprestazgo, en la vicaría e incluso la propia diócesis, ejercer ese Magisterio al servicio de las mociones que el espíritu realiza en aquellos a los cuales ha sido enviado. El catequista tiene que ser testigo y maestro, tiene que ser portador de la memoria de Dios y acompañante en la fe. Esos instrumentos los aprende en su propio ejercicio vital de la fe y en el ejercicio de la catequesis.

En nuestra diócesis, este curso, cien adultos recibirán alguno de los sacramentos de la iniciación cristiana. ¿Cómo enfocar la catequesis para ellos?

Es interesante que cada vez más en las diócesis de España vaya habiendo adultos que se quieran iniciarse en la fe, que quieran ser cristianos. Todavía tenemos un instrumento prácticamente inédito en la mayoría de las pastorales de nuestras iglesias, que es el Ritual de la Iniciación Cristiana de Adultos. Que si bien se utiliza en estos procesos iniciáticos, muchas veces se usa de un modo parcial, a modo litúrgico ritual. Pero el RICA supone todo un proceso catequético, litúrgico y espiritual. Es preciso hacer el esfuerzo de extraer aquellos elementos catequéticos que progresivamente se han de presentar para que el proceso de conversión que están siguiendo aquellos que se inician, les permita reconocer la acción del espíritu que les lleva a identificarse con Cristo. Por tanto, el mayor recurso que se tiene es el RICA, pero conociéndolo en toda su amplitud y profundidad, extrayendo de él no sólo los ritos que hay que celebrar, sino también la catequesis y desde luego el proceso de conversión que supone, para que la iniciación sea verdaderamente una iniciación vital existencial.

La Iglesia es más de lo que se ve a primera vista.

#SomosIglesia24Siete
Descubre nuestra labor en portantos.es